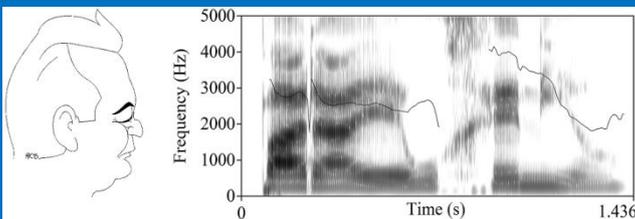


El estudio en la entonación del español hablado: una visión retrospectiva en el umbral del s. XXI

Antonio Hidalgo Navarro



Fernández Planas, A. Ma. (ed.) (2016): *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*, Barcelona, págs. 221-231.

ISBN: 978-84-608-9830-6.

El estudio de la entonación del español hablado: una visión retrospectiva en el umbral del s. XXI

Antonio Hidalgo Navarro
Universitat de València
Antonio.hidalgo@uv.es

Con mi agradecimiento a Eugenio por su magisterio, y por haber abierto tantos caminos para el estudio de la Fonética y la Fonología Españolas, entre ellos el de la investigación prosódica

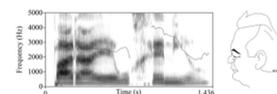
1. ENTONACIÓN Y CONVERSACIÓN: PROBLEMAS DE BASE DE UNA INTERFAZ INEVITABLE. LOS PRIMEROS ESTUDIOS

El análisis de la conversación no se reduce al estudio de formas lingüísticas vinculadas a la segunda articulación del lenguaje, ya que la prosodia (curva entonativa, timbre, intensidad, ritmo, pausa, etc.) precisa la intención última del hablante; gracias a esto podemos discriminar selectivamente datos muy diversos de índole actitudinal, informativa, estilística, sociolingüística, dialectal, etc. El estudio de esta «prosodia hablada» exige, pues, partir de un corpus representativo, lo que nos enfrenta a un primer problema, el de las *fuentes del habla espontánea*. Para Navarro Tomás (1944:216) la cuestión estaba muy clara:

Es, por supuesto, en la casa, en la oficina, en el comercio o en las tertulias y reuniones de sociedad donde la entonación se produce con espontaneidad y soltura. No pueden encontrarse en el discurso ni en la conferencia las mil facetas diferentes con que las inflexiones del tono vivifican y matizan las palabras en el ejercicio, muchas veces juego o esgrima del diálogo. Es preciso observar la palabra viva en su ambiente cotidiano para apreciar la variedad de reflejos de insinuación, reticencia, duda, ironía, etc...

Del maestro albaceteño se deriva la primera clasificación exhaustiva de variantes entonativas (y subvariantes) en español: *aseverativa* (*categorica, dubitativa, insinuativa, etc.*), *interrogativa* (*restrictiva, aseverativa, reiterativa, exclamativa, paréntesis interrogativo, etc.*), *volitiva* (*mandato refrenado, recomendación, exhortación, etc.*), *exclamación* (*descendente, con amplitud menor o con amplitud máxima; ascendente, ondulada, etc.*). Asimismo, apreció para cada una de las posibilidades entonativas un conjunto amplio de realizaciones diversas, según las distintas combinaciones de finales melódicos (cadencia, anticadencia, semicadencia, semianticadencia, suspensión), y reconoció en determinados rasgos prosódicos los perfiles más frecuentes de la entonación española (Navarro Tomás, 1944:90):

el descenso amplio y resuelto del acento final de frase en la inflexión de cadencia es sin duda uno de los factores que contribuyen a dar a la entonación española el aire peculiar de firmeza y decisión notado en sus impresiones por varios escritores extranjeros.



A este quehacer descriptivo riguroso se añade su aguda capacidad premonitoria respecto de enfoques posteriores como el pragmático: Navarro Tomás avanzó ideas fácilmente vinculables con conceptos «modernos» como los de *presuposición* o *implicatura*; así, al describir la *aseveración insinuativa* observa que *alude a consideraciones que se suponen fáciles de sobreentender entre las personas que dialogan* (Navarro Tomás, 1944:82).

Quilis (1993), maestro igualmente de fonetistas, ofrece nuevas visiones sobre las formas expresivas orales de la entonación española en sus descripciones de la *afirmación enfática*, la *pregunta pronominal enfática*, la *pregunta pronominal con matiz de cortesía*, la *pregunta absoluta con matiz de cortesía*, la *pregunta reiterativa*, la *pregunta relativa*, la *pregunta confirmativa*, la *pregunta imperativa*, etc. Más recientemente, Martínez Celdrán (2011) introduce aclaraciones decisivas sobre la descripción de la entonación *declarativa e interrogativa absoluta* en español.

A pesar de todo, la entonología clásica hispánica ofrece un escaso margen de proyección metodológica a la hora de abordar la descripción fonética de la llamada entonación «coloquial» (Hidalgo, 1997; Hidalgo, 2011b) ya que, por un lado, aplicar los patrones (pseudopatrones) de Navarro Tomás o Quilis, no resulta operativo en el registro informal de la lengua (ni siquiera es fácil localizar segmentos estructurales recurrentes (¿oraciones?) donde comprobar la realización de un determinado patrón melódico); por el otro, el estudio funcional de la entonación requiere un trabajo previo de organización en niveles de uso que permita la sistematización de comportamientos prosódicos frecuentes. Todo ello nos lleva a la constatación de ciertas carencias epistemológicas que deberían ser satisfechas para abordar con garantías el estudio de la entonación del español hablado:

1. La delimitación de *unidades estructurales en la lengua hablada* sobre las que proyectar el complejo funcional entonativo
2. La delimitación de los *ámbitos de actuación* (niveles de uso interactivo) de la entonación espontánea
3. La delimitación de las *funciones de la entonación* en la conversación

2. ALGUNAS PROPUESTAS DESCRIPTIVAS

La necesidad de dar respuesta a los problemas previos ha sido contemplada por diversos autores. Así, García Riverón (1996a, 1996b, 1998) da prioridad en su investigación al papel comunicativo de la entonación (y evita, en consecuencia, el habla de laboratorio). Propone así 18 patrones entonativos o *entonemas* (incluidas sus variantes) en el habla espontánea de La Habana¹. La autora delimita además las características pertinentes (funcionales) de cada unidad, asociándolas a contextos de uso definidos.

¹ Tales entonemas desarrollan sus valores comunicativos según las modalidades afectivas, sociales, geográficas o estilísticas, y se oponen entre sí de acuerdo con determinados rasgos distintivos derivados de la forma del contorno entonativo, la figura del movimiento melódico en el centro de entonación y en el segmento postónico, el número de picos tonales, el tiempo vocálico relativo, el tiempo vocálico máximo, la intensidad máxima y la velocidad del tono fundamental y el registro o nivel del tono en posiciones significativas (nivel inicial, nivel final, nivel de máxima F0 y nivel de mínima F0).



Por su parte, Garrido Almiñana (1996, 1999, 2001, 2012) desarrolla una teoría de base fonética que incluye una serie de patrones melódicos locales (descendentes, ascendentes y circunflejos) y globales (abstracciones de formas recurrentes en las curvas melódicas), donde se manejan como herramientas descriptivas relevantes para el estudio de la entonación espontánea los principios de *declinación* y de *reajuste de F0*, el *rango de F0*, y la *altura tonal*, *registro* o *clave*². Apunta, además, entre los problemas inherentes a dicho estudio: a) la definición de patrones finales (tonemas); b) la identificación del grado de imbricación entre patrones melódicos y c) el establecimiento de una tipología de actos de habla, lo que supone:

1. Determinar el papel del *rango* y *registro* tonales como fenómenos transmisores de información expresiva
2. Estudiar las relaciones entre *patrones melódicos* y *estructura informativa*
3. Estudiar las relaciones entre *patrones melódicos* y *expresión de emociones*

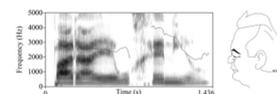
La propuesta del modelo de *Análisis Melódico del Habla* –en adelante AMH– (Cantero, 2002; Cantero y Font, 2007; Cantero, 2014) plantea, por su parte una visión más elaborada sobre la esencia misma del hecho entonativo, entendido como complejo *prelingüístico* (integra el habla y condiciona el acento idiomático), *lingüístico* (configura un sistema fonológico suprasegmental capaz de distinguir tonemas) y *paralingüístico* (organiza sus márgenes de dispersión en diferentes realizaciones expresivas con las que los hablantes articulan los tonemas fundamentales).

Los avances representados por los modelos anteriores (y otros que por razones de espacio no tratamos aquí) son indudables, a pesar de que no asumen algunos factores que convendría considerar en el estudio de la entonación espontánea, tales como la relevancia del contexto lingüístico y del contexto situacional comunicativo, el lugar y el momento de la interacción, el papel de cada participante, su relación, su experiencia compartida, etc., la descripción prosódica de efectos comunicativos sutiles como la *ironía*, la expresión de *afectividad*, la manifestación de (des)cortesía, el peso del factor subjetivo (estado de ánimo, carácter, educación o formación del individuo, etc.); queda pendiente, pues, la formalización de un *modelo fonético global para el análisis entonativo del habla espontánea*.

3. HACIA UN MODELO FONÉTICO GLOBAL PARA EL ANÁLISIS ENTONATIVO DEL HABLA ESPONTÁNEA

Si aceptamos que la entonación es determinante para la construcción de sentido comunicativo en la conversación, hemos de convenir igualmente en que los mecanismos prosódicos derivan del emisor y miran hacia el receptor, por lo que en el estudio aquí planteado se impone la necesidad de adoptar un *enfoque interactivo*.

² Es interesante el grado de afinidad de esta propuesta descriptiva con otras que también consideran el *principio de downstep* (Fant, 1984; Prieto y otros, 1995; Prieto, 1998; Hidalgo, 1997; Face, 2003, etc.), el *principio de reajuste* (Cabedo, 2009) o la *diferencia de rango o registro tonal* (Cabedo, 2007).



Como en el resto de relaciones lingüísticas (y las entonativas lo son sin duda), partimos de la agrupación de las funciones prosódicas en dos ejes de análisis, uno, el *sintagmático* tiene que ver con la relación *in praesentia* entre unidades entonativas en el *continuum* del habla, de modo que este eje asumiría gran parte de los valores que el modelo AMH asocia con la *entonación prelingüística* (y, también interactivamente, con la *entonación paralingüística*); el otro eje, el *paradigmático*, considera las relaciones distintivas entonativas *in absentia* (sentidos o valores comunicativos mutuamente excluyentes) entre unidades, lo que en el modelo AMH correspondería a la *entonación lingüística* (y también, interactivamente, a la *entonación paralingüística*). La exigencia de adoptar un *enfoque interactivo* nos lleva a considerar la proyección de las diversas funciones de la entonación en dos niveles o ámbitos:

1. Nivel *monológico*, cuya unidad estructural máxima de referencia es la *intervención* (cambio de hablante)
2. Nivel *dialógico*, que representa el enlace entre dos o más intervenciones de dos o más hablantes

3.1. Nivel monológico. La intervención como marco estructural máximo

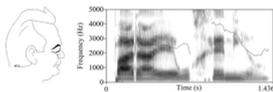
En el *eje sintagmático*, dentro de cada intervención la prosodia permite delimitar grupos de entonación, que se organizan a partir de la concatenación y superposición de patrones melódicos locales (funciones *demarcativa* e *integradora*, de acuerdo con Hidalgo (1997, 1998, 2001). Siempre que grupos de entonación sucesivos satisfagan ciertos requisitos estructurales (esto es, que no sean *fragmentarios*, *reinicios*, *autocorrecciones*, etc.) funcionarán como bloques mínimos de habla combinados entre sí para construir de forma pertinente la emisión lingüística en el seno de la intervención; tales grupos de entonación se identifican de acuerdo con Briz y otros (2003) y Briz y otros (2014) con la unidad *subacto*; hasta aquí las funciones entonativas pueden adscribirse a la *entonación prelingüística* del modelo AMH.

En el *eje paradigmático*, la combinación pertinente de subactos deriva en la unidad *acto*: una entonación adecuada al contexto otorgará al acto su valor comunicativo específico, expresado a través de las funciones *modal primaria* y *modal secundaria* de la entonación (Hidalgo, 1997, 1998, 2001). Tales funciones se corresponden con la *entonación lingüística*, de acuerdo con los rasgos distintivos propuestos por AMH (/±interrogativo/ /±enfático/ /±suspendido/).

En el nivel monológico cabe reconocer, pues, el siguiente haz de funciones entonativas:

1. Funciones monológicas sintagmáticas. Entonación *prelingüística*: ámbito estructural > *subacto/acto* (combinación de *subactos*)
 - a. Función *demarcativa*: establece la frontera lingüística entre actos
 - b. Función *integradora*: determina la integración de *subactos* dentro de un *acto*. Su representación material es el *grupo de entonación*³; otorga cohesión al

³ Hay, sin embargo, grupos de entonación que no son actos ni subactos, sino segmentos fragmentarios, reinicios, autocorrecciones, etc. que, por tanto, no entran en el juego de esta *función integradora*.



discurso oral y proporciona información sobre la conclusión o continuidad del enunciado (segmenta, por ejemplo, las unidades internas de una serie enumerativa y permite reconocer sus diferentes componentes informativos)

2. Funciones monológicas paradigmáticas. Entonación *lingüística*: ámbito estructural > *acto* (*curva melódica completa* con función comunicativa adecuada al contexto)
 - a. Función *modal primaria* FMP (rasgo distintivo común [-enfático]): los *actos* adquieren prosódicamente valores comunicativos “neutros” conmutables (*aseveración, interrogación, volición*) propios de registros cuidados (formales), como la lectura de textos escritos, discursos, conferencias, etc.⁴
 - b. Función *modal secundaria* FMS (rasgo distintivo común [+enfático]). La entonación actúa sobre unidades monológicas mínimas (*actos*) que se oponen por su valor *pragmático*. Su descripción exige contextualizar y determinar el grado de adecuación pragmática del mensaje⁵

3.2. Nivel dialógico. La prosodia y la construcción interactiva del discurso: del acto/intervención al diálogo

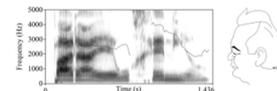
En el discurso conversacional espontáneo las intervenciones se suceden de modo que la comunicación se construye interactivamente a través de la colaboración mutua y sucesiva de hablante/-s ↔ oyente/-s. La diversidad funcional de la prosodia debe abordarse así, necesariamente, desde una perspectiva más compleja, la dialógica⁶. También aquí se diferencian un eje funcional *sintagmático* y otro *paradigmático*, si bien en este nivel su descripción exige asumir conjuntamente los papeles de hablante/-s y oyente/-s:

1. Funciones dialógicas sintagmáticas
 - a. Entonación *paralingüística* de foco. En las *topicalizaciones*, cuando el hablante escinde un fragmento de habla con objeto de realzarlo informativamente, a la derecha o a la izquierda del cuerpo enunciativo nuclear,

⁴ Esta FMP está poco representada, en términos de frecuencia de uso, en el habla espontánea. En la propuesta de AMH (Cantero, 2002) se identifica con los patrones: /+interrogativo/ /-enfático/ /+suspendido/> [¿...?]; /+interrogativo/ /-enfático/ /-suspendido/> [¿ ?]; /-interrogativo/ /-enfático/ /+suspendido/> [...]; /-interrogativo/ /-enfático/ /-suspendido/> [.] En sentido estricto, en la conversación coloquial prácticamente no se usan *entonaciones neutras*.

⁵ Entre otras alternativas, Hidalgo (1998, 2001) adscribe esta FMS a ciertos patrones derivados de alteraciones estratégicas diversas sobre los contornos melódicos neutros y, en general, a la entonación de expresiones exclamativas estereotipadas (no emocionales). En la propuesta de AMH (Cantero, 2002) se puede identificar con los patrones /+interrogativo/ /+enfático/ /+suspendido/: [¿...!?!]; /+interrogativo/ /+enfático/ /-suspendido/: [¿ ?!]; /-interrogativo/ /+enfático/ /+suspendido/: [¿...!]; /-interrogativo/ /+enfático/ /-suspendido/: [¿ ?!] A pesar de todo, la distinción paradigmática entre FMP y FMS no suele ser diáfana, ya que los elementos suprasegmentales se manifiestan por interacción o polivalencia: un mismo rasgo entonativo puede derivar información muy heterogénea (modalidad de la frase, estructura sintáctica del enunciado, organización de los elementos del mensaje, actitud del hablante, valor informativo de las unidades del mensaje, realización de acentos enfáticos y no enfáticos, edad, sexo, características individuales, características socioculturales, características dialectales, etc.).

⁶ Para una consideración detallada de las unidades conversacionales en el nivel dialógico remitimos a los estudios, ya citados, de Briz y otros (2003) y Briz y otros (2014).



el empleo de una entonación específica contribuye a hacer más efectiva la emisión

b. La participación de la entonación en la regulación del *sistema de alternancia de turnos* puede verse también como una muestra de la función dialógica sintagmática: la entonación contribuye a *organizar la sucesión de turnos conversacionales*, en colaboración con otros recursos prosódicos y/o paralingüísticos como la cualidad de voz, los ajustes articulatorios, el tempo elocutivo, etc.⁷

2. Funciones dialógicas paradigmáticas

a. Entonación *paralingüística*, asociada a ciertos rasgos entonativos no claramente codificados en el idioma (se sitúan más allá del código estrictamente lingüístico) y relacionados en muchos casos con la competencia sociocultural del hablante (Cantero, 2014:621). A la fijación de la modalidad enunciativa contribuyen entonces la entonación y elementos vocales muy diversos: diferentes modulaciones de la voz para expresar valores comunicativos cotidianos (alegría, impaciencia, enfado, tristeza, etc.), aceleración/ralentización de la velocidad del habla, habla *susurrada*, etc. Tales rasgos no pueden ser tildados de idiosincrásicos, ya que los interlocutores los comparten formando un pseudocódigo o «código semiestable» (Cantero, 2014:621). En tales contextos habituales la prosodia contribuye a la construcción interactiva del sentido discursivo:

a.1. Entonación y *humor* (Hidalgo, 2011a:283-288), Existen situaciones discursivamente cerradas coincidentes con la presencia de *risas*, donde la prosodia contribuye a desencadenar efectos humorísticos asociada con:

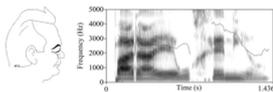
a.1.1. *magnitudes prosódicas elevadas: entonación exclamativa* con rango tonal elevado; *ampliación del campo tonal* del hablante en el estilo directo; *tono de falsete* para imitar la voz femenina...

a.1.2. *magnitudes prosódicas bajas: pronunciación parentética en susurro* (intensidad mínima)

a.2. Entonación e *ironía*. La delimitación de las marcas prosódicas de ironía constituye un problema en el estado actual de la cuestión, ya que el contraste de patrones tonales en estos contextos va más allá de la frontera oracional, lo que exige una perspectiva compleja y multimodal del asunto (Attardo y otros, 2003; Padilla, 2004). Ello implica que la entonación «irónica» no puede dissociarse de la pragmática específica del enunciado en que aparece⁸

⁷ Hay *reglas generales* (Sacks y otros, 1974) y *señales* específicas que controlan el acceso a la palabra (al final de una intervención o durante su emisión); si estos índices coinciden con la parte final del turno se constituye un *lugar de transición pertinente* (LTP); son situaciones posibles la sucesión fluida de turnos o el habla simultánea (solapamiento), en cuyo caso cabe diferenciar entre superposiciones no interruptivas e interrupciones propiamente dichas. Los elementos prosódicos ofrecen comportamientos diversos en todos estos casos (véase Hidalgo, 1998).

⁸ Las supuestas claves entonativas de la ironía funcionan más bien como recursos contrastivos no «sustanciales»; no parece existir una entonación irónica particular *per se*, sino que los patrones entonativos que contrastan con el patrón entonativo circundante (particularmente el precedente) o el patrón entonativo esperado, indican que «algo» cuestiona el enunciado y desencadena los procesos inferenciales necesarios para reconocer e interpretar el sentido irónico.



a.3. Entonación y *(des)cortesía*. Esta interfaz resulta especialmente productiva en *situaciones de contradicción* entre hablantes (cuando alguien no quiere parecer tajante y recurre a parámetros bajos de F0, reduciendo la impresión de polémica), en contextos donde se expresan *órdenes sin exigencia* (parámetros mínimos de F0) o en *construcciones sintácticas elípticas* que disfrazan la intencionalidad del hablante⁹.

b. Entonación *emocional*. Puede entenderse como *código semiestable* relacionado con la competencia sociocultural de un hablante; permite transmitir afectividad, pero no pertenece al idioma (sistema), sino a la comunidad de habla o comunidad cultural¹⁰. Los códigos de la entonación emocional se negocian socialmente: así, espectadores, radioyentes, alumnos de escuelas interpretativas, etc. identifican los patrones entonativos emocionales y los hacen corresponden con estados afectivos específicos, los asumen y los reproducen como parte de su código lingüístico «natural» (Cantero, 2014:625-626).

3. CONCLUSIONES

El avance de ideas previo pretende dar cuenta de la situación general respecto de un objeto de estudio de reciente impulso que, tradicionalmente, no ha gozado de la atención adecuada. El análisis prosódico de la conversación ha venido demostrándose en los últimos años como requisito previo hacia la profundización en el análisis pragmático de la conversación; las limitaciones inherentes al estudio científico nos han obligado a centrar la atención en un tipo de conversación particular, la conversación coloquial. Pero la decisión no es solo por razones de método: la conversación coloquial es la forma oral comunicativa más genuina; y sobre esta base deberíamos asentar los fundamentos del análisis prosódico conversacional.

La delimitación de la diversidad funcional de la entonación exige, pues, abordar el problema desde una perspectiva interactivo-conversacional si se pretende dar cuenta globalmente de tal diversidad; un enfoque interesante para avanzar sería, a nuestro parecer, profundizar en aquellos puntos de contacto y afinidad que presenta esta perspectiva interactivo-conversacional con modelos entonativos fonético-fonológicos contrastados como el Análisis Melódico del Habla. Nuestra propuesta final ofrece, provisionalmente, el esquema de funciones entonativas interactivo-discursivas de la figura 1.

⁹ Hidalgo (2009) apunta a la posible sistematización de estos valores (des)cortesés de la prosodia, organizando su estudio sobre la base de tres casos: la *transposición de patrones melódicos*, el empleo de *patrones atenuantes pseudoconvencionales (pretonema cortés)*, y las *funciones atenuadoras específicas de la entonación*. Más detalles sobre la cuestión se apuntan en Quilis (1993:445), Haverkate (1994:197), Álvarez y Blondet (2003), Orozco (2008), Roldán (2000), Devís (2011), Rojas, Blondet y Álvarez (2014), Alba (2008), etc.

¹⁰ Una prueba de ello sería el comportamiento entonativo afectivo de los actores, oradores políticos, locutores radiofónicos y televisivos, etc. que *convocan una convención que les permite ser eficaces con su público, conoverlo y provocar una respuesta emocional* (Cantero, 2014: 625).

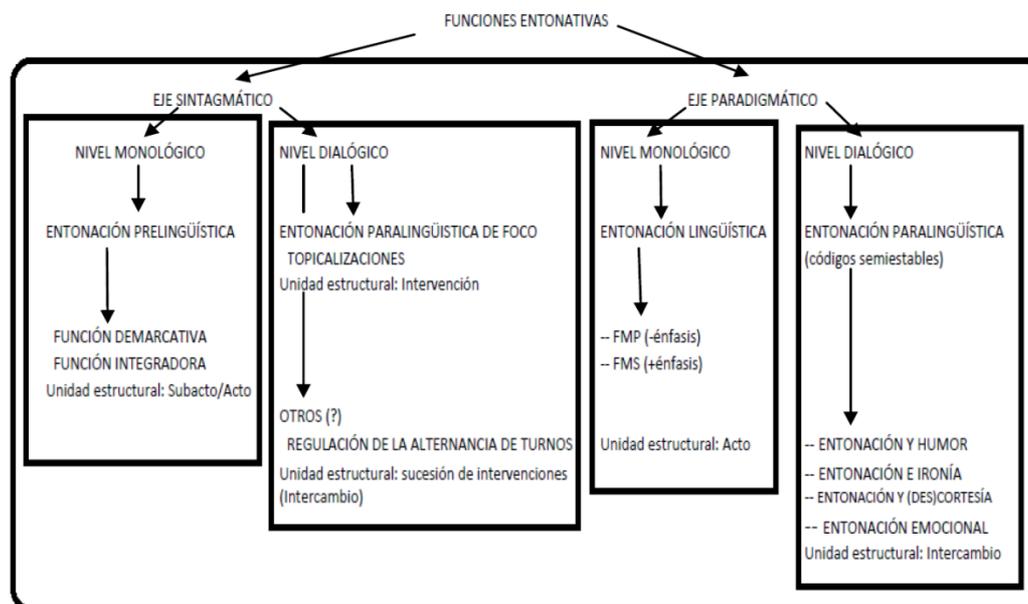
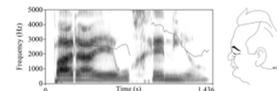
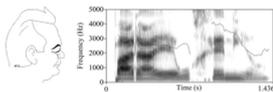


Figura 1. Funciones entonativas interactivo-discursivas.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBA JUEZ, L. (2008): «Sobre algunas estrategias y marcadores de descortesía en español peninsular y argentino. ¿Son españoles y argentinos igualmente descorteses?», en A. Briz, A. Hidalgo, M. Albelda, J. Contreras y N. Hernández (eds.): *Actas del III Coloquio EDICE*, pp. 80-97. <http://www.edice.org/descargas/3coloquioEDICE.pdf>. [11/11/2016]
- ÁLVAREZ, A. y BLONDET, A. (2003): «Cortesía y prosodia: un estudio de la frase cortés en el español de Mérida (Venezuela)», en P. Martín Butragueño y Z. E. Herrera (eds.): *La tonía. Dimensiones fonéticas y fonológicas*, México, El Colegio de México, pp. 319-330.
- ATTARDO, S. J.; J. H. EISTERHOLD e I. POGGI (2003): «Multimodal markers of irony and sarcasm», *Humor*, 16(2), pp. 143-260.
- BRIZ, A.; X. PADILLA, S. PONS, L. RUIZ GURILLO, J. SANMARTÍN, E. BENAVENT, M. ALBELDA, M.J. FERNÁNDEZ y M. PÉREZ (2003): «Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial», *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- BRIZ, A.; A. CABEDO; M. ESTELLÉS; V. GONZÁLEZ; A. HIDALGO; A. LLOPIS; X. PADILLA; M. PÉREZ; S. PONS BORDERIA; L. RUIZ GURILLO; J. SANMARTIN; M. MONTÁÑEZ, D. KOTWICA, C. VILLALBA, E. LÓPEZ-NAVARRO, S. COMPANY, E. PASCUAL, S. SALAMEH, A. SOLER y G. UCLÉS (2014): «Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial)», *Estudios de Lingüística del Español*, 35, pp. 13-73.
- CABEDO, A. (2007): «Marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación», *Cauce*, 30, pp. 41-56.
- CABEDO, A. (2009): *La segmentación prosódica en español coloquial*, Valencia, Anejo 67 de *Quaderns de Filologia Espanyola*. Universitat de València
- CANTERO, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona, Edicions UB.
- CANTERO, F. J. (2014): «Códigos de la entonación y entonación emocional», en A. Díaz, M. C. Fumero, M. P. Lojendio, S. Burgess, E. Sosa y A. Cano Ginés (eds.): *Actas del 31 Congreso Internacional AESLA*, Universidad de La Laguna, La Laguna.
- CANTERO, F. J. y D. FONT (2007): «Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión», *Moenia*, 13, pp. 69-92.



- DEVÍS, A. (2011): «Rasgos melódicos de la cortesía atenuadora en el español coloquial», *Moenia*, 17, pp. 475-490.
- FACE, T. (2003): «Intonation in Spanish declaratives: differences between lab speech and spontaneous speech», *Catalan Journal of Linguistics*, 2, pp.115-131
- FANT, L. (1984): *Estructura informativa en español. Estudio semántico y entonativo*, Estocolmo, Uppsala
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1996a): *Aspectos de la entonación hispánica. I: Metodología*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1996b): *Aspectos de la entonación hispánica. II: Análisis acústico de muestras del español de Cuba*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1998): *Aspectos de la entonación hispánica III. Las funciones de la entonación en el español de Cuba*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (1996): *Modelling Spanish Intonation for Text-to-Speech Applications*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona
www.tesisenxarxa.net/TDX-0428108-155145/index_cs.html [11/11/2016]
- GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (1999): «El reajuste de F0 como marca fonética de límite entre unidades entonativas: un estudio experimental», en *Actas del I Congrés de Fonètica Experimental*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, pp. 233-239.
- GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (2001): «La estructura de las curvas melódicas del español: Propuesta de modelización», *Lingüística Española Actual*, 23 (2), pp. 173-210.
- GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (2012): «Análisis fonético de los patrones melódicos locales en español: patrones entonativos», *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 42/2, pp. 95-125.
- HAVERKATE, H. (1994): *La cortesía verbal*. Madrid, Gredos.
- HIDALGO, A. (1997): *Entonación coloquial. Función Demarcativa y Unidades de Habla*, Anejo 21 de *Quaderns de Filologia*. Valencia, Universitat de València.
- HIDALGO, A. (1998): «Alternancia de turnos y conversación. Sobre el papel regulador de los suprasegmentos en el habla simultánea», *Lingüística Española Actual*, 20/2, pp. 217-238.
- HIDALGO, A. (2001): «Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación», *Moenia*, 7, pp. 271-292.
- HIDALGO, A. (2011a): «Humor, prosodia e intensificación pragmática en la conversación coloquial española», *Verba*, 38, pp. 271-292.
- HIDALGO, A. (2011b): «La investigación de la entonación “coloquial”: hacia un estado de la cuestión en el ámbito hispánico», *Oralia*, 14, pp.15-45
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2011): «La línea melódica de la entonación declarativa e interrogativa absoluta en el español de España», en A. Hidalgo, Y. Congosto y M. Quilis (eds.): *El estudio de la prosodia en España en el S. XXI: perspectivas y ámbitos*, Anejo 75 de *Quaderns de Filologia*, Valencia, Universitat de València. pp. 125-140
- NAVARRO TOMÁS, T. (1944 [1974]): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama
- OROZCO, L. (2008): «Peticiónes corteses y factores prosódicos», en E. Herrera y P. Martín Butragueño (eds.): *Fonología instrumental. Patrones fónicos y variación*, México, El Colegio de México, pp. 335-355.
- PADILLA, X. (2004): «El tono irónico: estudio fonopragmático», *Español Actual*, 81, pp. 85-98.
- PRIETO, P. (1998): «The scaling of the L values in Spanish downstepping contours», *Journal of Phonetics*, 26, pp. 261-282
- PRIETO, P.; J. van Santen y J. Hirschberg (1995): «Tonal alignment patterns in Spanish», *Journal of Phonetics*, 23, pp.429-451.
- QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonética y fonología españolas*, Madrid, Gredos
- ROJAS, D.; A. BLONDET y A. ÁLVAREZ (2014): «Configuración tonal de la atenuación en el habla de Mérida», *Lengua y Habla*, 18, pp.93-106.
- ROLDÁN, Y. (2000): «Correlatos acústicos de actos de habla atenuados del español de Chile», *Onomazein*, 5, pp. 107-118.
- SACKS, H.; E. A. SCHEGLOFF y G. JEFFERSON (1974): «A simplest systematics for the organization of turn taking for conversation», *Language*, 50/4, pp. 696-735.